

**“ EL ISRAEL LITERAL Y
SU FALSA
INTERPRETACION
PROFÉTICA”**

- Génesis 1:1 RVR09
- [1] EN el principio crió Dios los cielos y la tierra.
- [26] Y dijo Dios: Hagamos al hombre á nuestra imagen, conforme á nuestra semejanza; y señoree en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en todo animal que anda arrastrando sobre la tierra.[27] Y crió Dios al hombre á su imagen, á imagen de Dios lo crió; varón y hembra los crió.

- Génesis 2:16-17 RVR09
- [16] Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto comerás; [17] Mas del árbol de ciencia del bien y del mal no comerás de él; porque el día que de él comieres, morirás.

- Génesis 3:6 RVR09
- [6] Y vió la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable á los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dió también á su marido, el cual comió así como ella.

- Génesis 3:15 RVR09
- [15] Y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

- Génesis:3 [22] Y dijo el SEÑOR Dios: He aquí el hombre es como uno de Nos sabiendo el bien y el mal: ahora, pues, porque no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre:[23] Y sacólo el SEÑOR Dios del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fué tomado. [24] Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía a todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

- Génesis:5 [1] ESTE es el libro de las generaciones de Adam. El día en que creó Dios al hombre, a la semejanza de Dios lo hizo;[3] Y vivió Adam ciento y treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Seth.

Génesis:5

[4] Y fueron los días de Adam, después que engendró a Seth, ochocientos años: y engendró hijos e hijas.[5] Y fueron todos los días que vivió Adam novecientos y treinta años, y murió.[6] Y vivió Seth ciento y cinco años, y engendró a Enós.[7] Y vivió Seth, después que engendró a Enós, ochocientos y siete años: y engendró hijos e hijas.[8] Y fueron todos los días de Seth novecientos y doce años; y murió.[9] Y vivió Enós noventa años, y engendró a Cainán.[10] Y vivió Enós después que engendró a Cainán, ochocientos y quince años: y engendró hijos e hijas.[11] Y fueron todos los días de Enós novecientos y cinco años; y murió.[12] Y vivió Cainán setenta años, y engendró a Mahalaleel.[13] Y vivió Cainán, después que engendró a Mahalaleel, ochocientos y cuarenta años: y engendró hijos e hijas.

[14] Y fueron todos los días de Cainán novecientos y diez años; y murió.[15] Y vivió Mahalaleel sesenta y cinco años, y engendró a Jared.[16] Y vivió Mahalaleel, después que engendró a Jared, ochocientos y treinta años: y engendró hijos e hijas.[17] Y fueron todos los días de Mahalaleel ochocientos noventa y cinco años; y murió.[18] Y vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró a Henoch.[19] Y vivió Jared, después que engendró a Henoch, ochocientos años: y engendró hijos e hijas.[20] Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años; y murió.[21] Y vivió Henoch sesenta y cinco años, y engendró a Mathusalam.[22] Y caminó Henoch con Dios, después que engendró a Mathusalam, trescientos años: y engendró hijos e hijas.[23] Y fueron todos los días de Henoch trescientos sesenta y cinco años.[24] Caminó, pues, Henoch con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.[25] Y vivió Mathusalam ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamech.[26] Y vivió Mathusalam, después que engendró a Lamech, setecientos ochenta y dos años: y engendró hijos e hijas.[27] Fueron, pues, todos los días de Mathusalam, novecientos sesenta y nueve años; y murió.[28] Y vivió Lamech ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo:[29] Y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras, y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que el SEÑOR maldijo.[30] Y vivió Lamech, después que engendró a Noé, quinientos noventa y cinco años: y engendró hijos e hijas.[31] Y fueron todos los días de Lamech setecientos setenta y siete años; y murió.[32] Y era Noé de edad quinientos años; y engendró Noé a Sem, Châm, y a Japhet.

Génesis:9

[1] Y BENDIJO Dios a Noé y a sus hijos, y díjoles: Fructificad, y multiplicad, y henchid la tierra:[7] Mas vosotros fructificad, y multiplicaos; procread abundantemente en la tierra, y multiplicaos en ella.[9] Yo, he aquí que yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestra simiente después de vosotros;

Génesis:10

[1] ESTAS son las generaciones de los hijos de Noé: Sem, Châm y Japhet, a los cuales nacieron hijos después del diluvio

Génesis:11

- [10] Estas son las generaciones de Sem: Sem, de edad de cien años, engendró a Arphaxad, dos años después del diluvio.[11] Y vivió Sem, después que engendró a Arphaxad quinientos años, y engendró hijos e hijas.[12] Y Arphaxad vivió treinta y cinco años, y engendró a Sala.[13] Y vivió Arphaxad, después que engendró a Sala, cuatrocientos y tres años, y engendró hijos e hijas.[14] Y vivió Sala treinta años, y engendró a Heber.[15] Y vivió Sala, después que engendró a Heber, cuatrocientos y tres años, y engendró hijos e hijas.[16] Y vivió Heber treinta y cuatro años, y engendró a Peleg.[17] Y vivió Heber, después que engendró a Peleg, cuatrocientos y treinta años, y engendró hijos e hijas.[18] Y vivió Peleg, treinta años, y engendró a Reu.[19] Y vivió Peleg, después que engendró a Reu, doscientos y nueve años, y engendró hijos e hijas.[20] Y Reu vivió treinta y dos años, y engendró a Serug.[21] Y vivió Reu, después que engendró a Serug, doscientos y siete años, y engendró hijos e hijas.[22] Y vivió Serug treinta años, y engendró a Nachôr.[23] Y vivió Serug, después que engendró a Nachôr, doscientos años, y engendró hijos e hijas.[24] Y vivió Nachôr veintinueve años, y engendró a Thare.[25] Y vivió Nachôr, después que engendró a Thare, ciento diecinueve años, y engendró hijos e hijas.[26] Y vivió Thare setenta años, y engendró a Abram, y a Nachôr, y a Harán.

Génesis:12

- [1] EMPERO el SEÑOR había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré;[2] Y haré de ti una nación grande, y bendecirte he, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición:[3] Y bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré: y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

Génesis 25:19-26 RVR09

[19] Y estas son las generaciones de Isaac, hijo de Abraham. Abraham engendró á Isaac:[20] Y era Isaac de cuarenta años cuando tomó por mujer á Rebeca, hija de Bethuel Arameo de Padan-aram, hermana de Labán Arameo. [21] Y oró Isaac á Jehová por su mujer, que era estéril; y aceptólo Jehová, y concibió Rebeca su mujer.[22] Y los hijos se combatían dentro de ella; y dijo: Si es así ¿para qué vivo yo? Y fue á consultar á Jehová.[23] Y respondióle Jehová: Dos gentes hay en tu seno, Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas: Y el un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, Y el mayor servirá al menor.[24] Y como se cumplieron sus días para parir, he aquí mellizos en su vientre.[25] Y salió el primero rubio, y todo él velludo como una pelliza; y llamaron su nombre Esaú.[26] Y después salió su hermano, trabada su mano al calcañar de Esaú: y fué llamado su nombre Jacob. Y era Isaac de edad de sesenta años cuando ella los parió.

- Génesis 35:22-27 RVR09
- [22] Y acaeció, morando Israel en aquella tierra, que fué Rubén y durmió con Bilha la concubina de su padre; lo cual llegó á entender Israel. Ahora bien, los hijos de Israel fueron doce:[23] Los hijos de Lea: Rubén el primogénito de Jacob, y Simeón, y Leví, y Judá, é Issachâr, y Zabulón.[24] Los hijos de Rachêl: José, y Benjamín.[25] Y los hijos de Bilha, sierva de Rachêl: Dan, y Nephtalí.[26] Y los hijos de Zilpa, sierva de Lea: Gad, y Aser. Estos fueron los hijos de Jacob, que le nacieron en Padan-aram.[27] Y vino Jacob á Isaac su padre á Mamre, a la ciudad de Arba, que es Hebrón, donde habitaron Abraham é Isaac.



**ISRAEL
EN LA PROFECIA:
PASADO, PRESENTE Y FUTURO**

15 Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre **tu simiente y la simiente suya**; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

Gen 3

A Adán se le dió la seguridad de la venida del Redentor. La sentencia pronunciada contra Satanás: “Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” (Génesis 3:15), era para nuestros primeros padres la promesa de la redención que iba a obrarse por Cristo.
HAp 180.3

A Abrahán se le dió la promesa que de su descendencia vendría el Salvador del mundo: “En tu simiente serán benditas todas las gentes de la tierra.” Génesis 22:18. “No dice: Y a las simientes, como de muchos; sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo.”
Gálatas 3:16. HAp 181.1

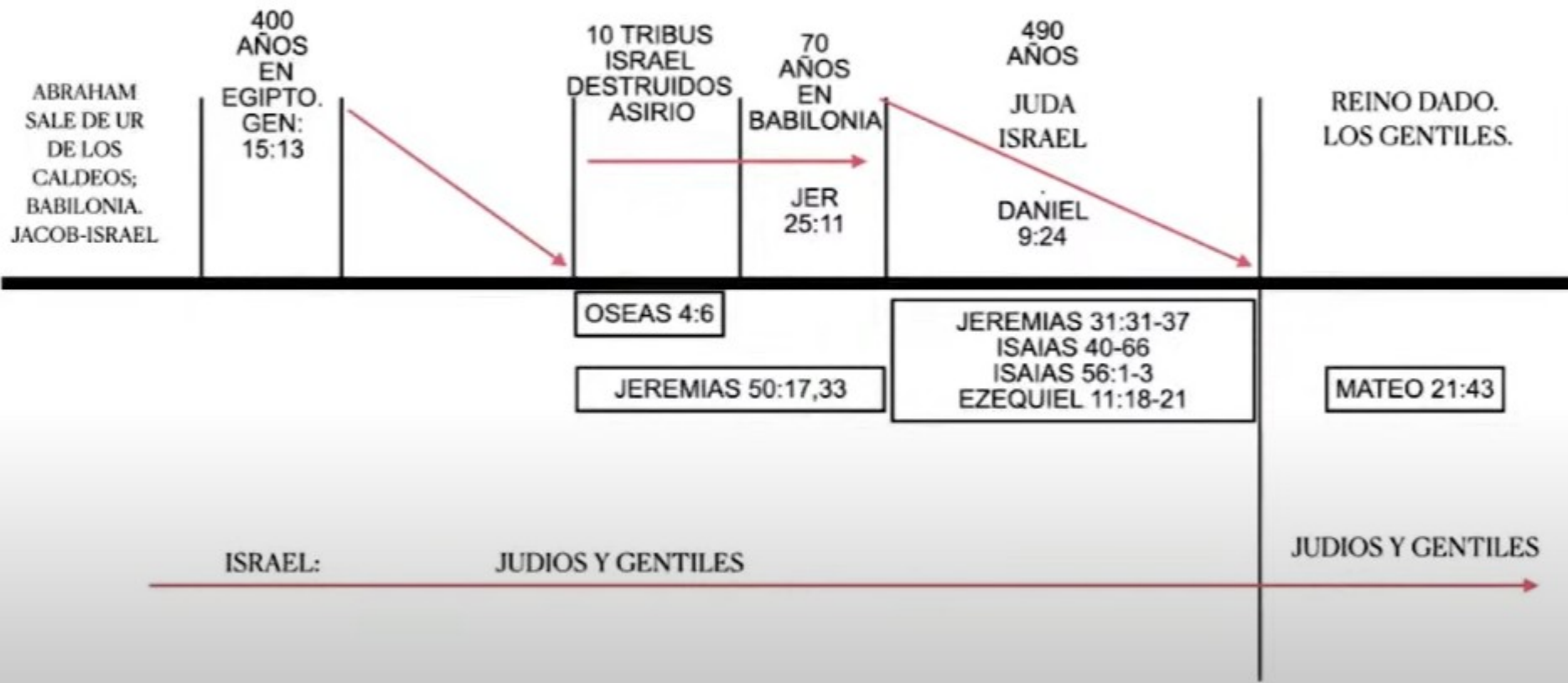


El mensaje proclamado por el ángel que volaba por en medio del cielo es el Evangelio eterno, el mismo Evangelio que fue **declarado en el Edén**, cuando Dios le dijo a la serpiente: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”. Génesis 3:15. **Esta constituye la primera promesa de un Salvador que saldría al campo de batalla para desafiar el poder de Satanás y prevalecer sobre él.** Cristo vino a nuestro mundo para presentar el carácter de Dios tal como está representado en su santa ley, porque su ley es una copia de su carácter. **Cristo era tanto la ley como el Evangelio.** El ángel que proclama el Evangelio eterno proclama también la ley de Dios; **porque el Evangelio de salvación induce a los hombres a obedecer la ley mediante la cual sus caracteres son formados a la semejanza divina.** 2MS 121.4

ABRAHAM E ISRAEL

zoom





12 Pero Jehová había dicho a **Abram**: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. **2** Y haré de **ti una nación grande, y te bendeciré,** y engrandeceré tu nombre, **y serás bendición.** **3** Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; **y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.**

GENESIS 12

para realizar una
s precisa



zoom



5 Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes.

GEN 17:5

En la ofrenda de Isaac, Dios tuvo el propósito de prefigurar el sacrificio de su Hijo. **Isaac era una figura del Hijo de Dios que fue ofrecido como sacrificio por los pecados del mundo. Dios deseaba impresionar en Abrahán el Evangelio de salvación para los hombres...** Había de entender en su propio caso cuán grande **era la abnegación del Dios infinito al dar a su Hijo para rescatar al hombre de la ruina.** AFC 22.3

Para Abrahám, ninguna tortura mental podría igualar a la que sufrió al obedecer la orden de sacrificar a su hijo... Padre e hijo edifican el altar, y llega a Abrahán el terrible momento de hacer saber a Isaac lo que ha hecho agonizar su alma durante toda esa larga jornada: que Isaac mismo es la víctima... **El hijo se somete al sacrificio porque cree en la integridad de su padre.** Pero cuando todo está listo, **cuando la fe del padre y la sumisión del hijo están plenamente probadas, el ángel de Dios detiene la mano levantada de Abrahán y le dice que es suficiente,** “porque ya conozco que temes a Dios, **por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único**”. Génesis 22:12.—The Youth’s Instructor, 1 de marzo de 1900. AFC 22.4

para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa **del Espíritu.**

GAL 3:14

zoom





Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros **padres**, diciendo a **Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.** HECHOS 3:25

Por tanto, es por **fe**, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros

ROM 4:16

JACOB A ISRAEL

28 Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, **sino Israel**; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.

GENESI 32:

En la crisis suprema de su vida, Jacob se apartó para orar. Lo domina un solo propósito: **buscar la transformación de su carácter**, Pero mientras suplicaba a Dios, un enemigo, según le pareció, puso sobre él su mano, y toda la noche luchó por su vida. **Pero ni aun el peligro de perder la vida alteró el propósito de su alma**. Cuando estaba casi agotada su fuerza, ejerció el Angel su poder divino, y a su toque supo Jacob con quién había luchado. **Herido e impotente, cayó sobre el pecho del Salvador, rogando que lo bendijera. No pudo ser desviado ni interrumpido en su ruego y Cristo concedió el pedido de esta alma débil y penitente, conforme a su promesa: “¿O forzará alguien mi fortaleza? Haga conmigo paz; sí, haga paz conmigo”**. Jacob alegó con espíritu determinado: “No te dejaré, si no me bendices”. **Este espíritu de persistencia fue inspirado por Aquel con quien luchaba el patriarca**. Fue él también quien le dio la victoria y cambió su nombre, **Jacob, por el de Israel, diciendo: “Porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido”**. **Por medio de la entrega del yo y la fe imperturbable, Jacob ganó aquello por lo cual había luchado en vano con sus propias fuerzas**. “Esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe”. DMJ 121.3

ABRAHAM: FIGURA DEL SACRIFICIO DE CRISTO
(JACOB) ISRAEL: FIGURA DE LA GRACIA Y JUSTICIA
TRANSFORMADORA DE CRISTO

zoom



EL PUEBLO DE ISRAEL Y JUDA

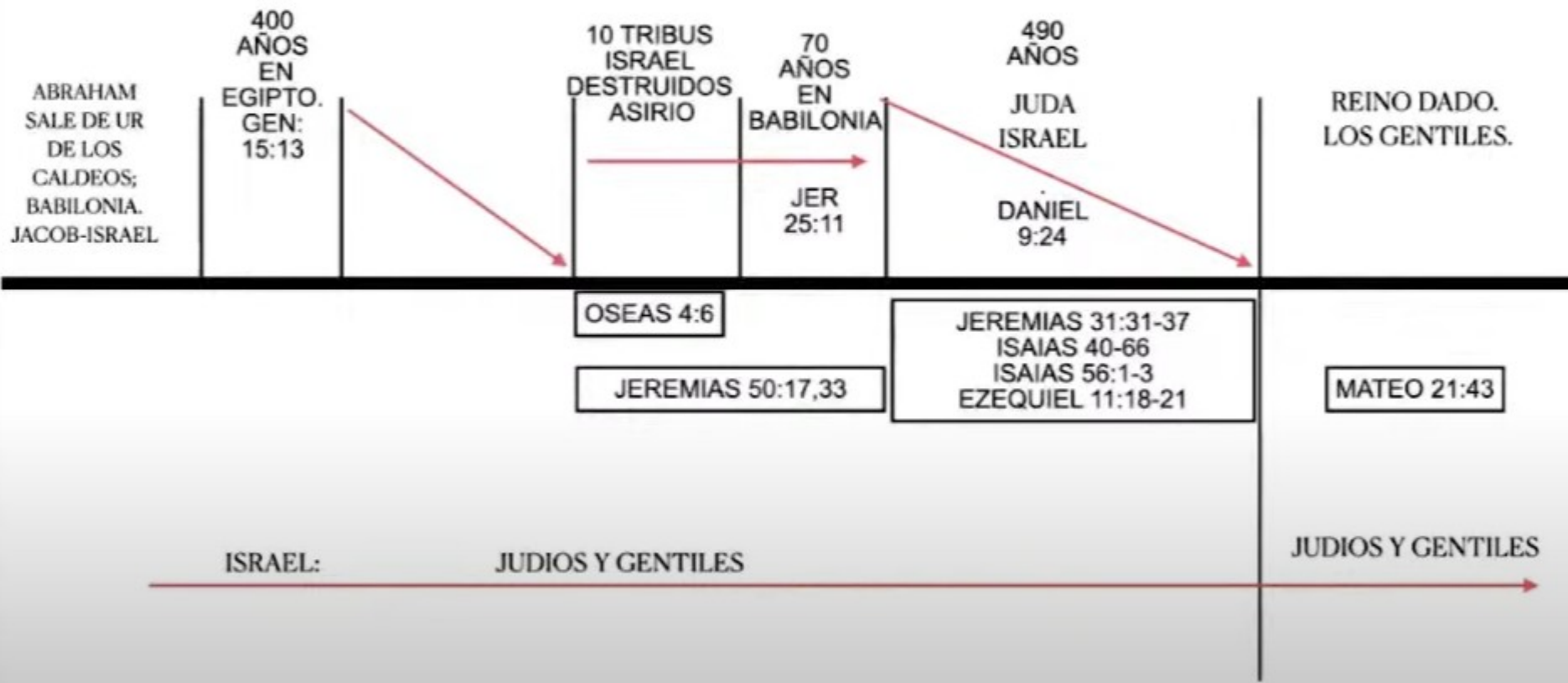
5 Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. **6** Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.

EXODO 19

Sin embargo, Dios había elegido a Israel. Lo había llamado para conservar entre los hombres el conocimiento de su ley, así como los símbolos y las profecías que señalaban al Salvador.

Deseaba que fuese como fuente de salvación para el mundo. Como Abrahán en la tierra donde peregrinó, José en Egipto y Daniel en la corte de Babilonia, había de ser el pueblo hebreo entre las naciones. Debía revelar a Dios ante los hombres.

DTG 19.2



- Génesis 15:13 RVR09
- [13] Entonces dijo á Abram: Ten por cierto que tu simiente será peregrina en tierra no suya, y servirá a los de allí, y serán por ellos afligidos cuatrocientos años.

- Oseas:4 [6] Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento: porque tú has desechado el conocimiento, yo también te desecharé a tí, para que no seas mi sacerdote: y pues que olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.

- Jeremías:50 [17] Ganado descarriado es Israel; leones lo amontonaron: el rey de Asiria lo devoró el primero; este Nabucodonosor rey de Babilonia lo deshuesó el postrero.

- Jeremías:50 [33] Así ha dicho el SEÑOR de los ejércitos: Oprimidos fueron los hijos de Israel y los hijos de Judá juntamente: y todos los que los tomaron cautivos, se los retuvieron; no los quisieron soltar.

- Jeremías:25 [11] Y toda esta tierra será puesta en soledad, en espanto; y servirán estas gentes al rey de Babilonia setenta años.

- Daniel:9 [24] Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para acabar la prevaricación, y concluir el pecado, y expiar la iniquidad; y para traer la justicia de los siglos, y sellar la visión y la profecía y ungir al Santo de los santos.

- Jeremías:31 [31] He aquí que vienen días, dice el SEÑOR, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Jacob y la casa de Judá:[32] No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, bien que fuí yo un marido para ellos, dice el SEÑOR:[33] Mas éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el SEÑOR: Daré mi ley en sus entrañas, y escribiréla en sus corazones; y seré yo a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo.[34] Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al SEÑOR: porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice el SEÑOR: porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.[36] Si estas leyes faltaren delante de mí, dice el SEÑOR, también la simiente de Israel faltará para no ser nación delante de mí todos los días.[37] Así ha dicho el SEÑOR: Si los cielos arriba se pueden medir, y buscarse abajo los fundamentos de la tierra, también yo desecharé toda la simiente de Israel por todo lo que hicieron, dice el SEÑOR.

- Isaías:56 [1] ASÍ dijo el SEÑOR: Guardad derecho, y haced justicia: porque cercana está mi salvación para venir, y mi justicia para manifestarse.[2] Bienaventurado el hombre que esto hiciere, y el hijo del hombre que esto abrazare: que guarda el sábado de profanarlo, y que guarda su mano de hacer todo mal.[3] Y el hijo del extranjero, allegado al SEÑOR, no hable diciendo: Apartaráme totalmente el SEÑOR de su pueblo. Ni diga el eunuco: He aquí yo soy árbol seco.[4] Porque así dijo el SEÑOR a los eunucos que guardaren mis sábados, y escogieren lo que yo quiero, y abrazaren mi pacto:[5] Yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre perpetuo les daré que nunca perecerá.[6] Y a los hijos de los extranjeros que se llegaren al SEÑOR para ministrarle, y que amaren el nombre del SEÑOR para ser sus siervos: a todos los que guardaren el sábado de profanarlo, y abrazaren mi pacto,[7] Yo los llevaré al monte de mi santidad, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa, casa de oración será llamada de todos los pueblos.[8] Dice el Señor DIOS, el que junta los echados de Israel: Aun juntaré sobre él sus congregados.

- Ezequiel:11 [18] Y vendrán allá, y quitarán de ella todas sus torpezas, y todas sus abominaciones.[19] Y darles he un corazón, y espíritu nuevo daré en sus entrañas; y quitaré el corazón de piedra de su carne, y daréles corazón de carne; [20] Para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis juicios y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios.[21] Mas a aquellos cuyo corazón anda tras el deseo de sus torpezas y de sus abominaciones, yo tornaré su camino sobre sus cabezas, dice el Señor DIOS.

De una raza de esclavos, **los israelitas** fueron ascendidos sobre todos los pueblos, para ser el tesoro peculiar del Rey de reyes. **Dios** los separó del mundo, para confiarles una responsabilidad sagrada. **Los hizo depositarios de su ley, y era su propósito preservar entre los hombres el conocimiento de sí mismo por medio de ellos.** De esta forma la luz del cielo iba a iluminar a todo un mundo que estaba envuelto en tinieblas, y se oiría una voz que invitaría a todos los pueblos a dejar su idolatría y servir al Dios viviente. Si eran fieles a su responsabilidad, **los israelitas llegarían a ser una potencia en el mundo.** Dios sería su defensa y los elevaría sobre todas las otras naciones. **Su luz y su verdad serían reveladas por medio de ellos, y se destacarían bajo su santa y sabia soberanía como un ejemplo de la superioridad de su culto sobre toda forma de idolatría.** PP 286.5

Dios ha revelado en su ley los principios básicos de toda prosperidad verdadera, tanto de las naciones como de los individuos. “Porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia”, declaró Moisés a los israelitas, refiriéndose a la ley de Dios. “Porque no os es cosa vana; es vuestra vida”. Las bendiciones así aseguradas a Israel, se prometen en las mismas condiciones y en el mismo grado a toda nación y a todo individuo que existe debajo del amplio cielo. ED 158.2

Si Israel hubiese escuchado los mensajes de los profetas, se le habría ahorrado la humillación que siguió. Pero el Señor se vió obligado a dejarlo ir en cautiverio porque persistió en apartarse de su ley. El mensaje que le mandó por Oseas fué éste: **“Mi pueblo está destruído por falta de conocimiento. Por cuanto tú has rechazado con desprecio el conocimiento de Dios, yo también te rechazaré, ... puesto que te has olvidado de la ley de tu Dios.”**

Oseas 4:6 (VM). PR 222.1

DESTRUIDOS (ISRAEL)

Cuando el Cristo estuviera clavado en la cruz del Calvario, **ya habría transcurrido para Israel su día como nación favorecida y saciada de las bendiciones de Dios.** La pérdida de una sola alma se considera como una calamidad infinitamente más grande que la de todas las ganancias y todos los tesoros de un mundo; pero mientras **Jesús fijaba su mirada en Jerusalén, veía la ruina de toda una ciudad, de todo un pueblo; de aquella ciudad y de aquel pueblo que habían sido elegidos de Dios, su especial tesoro.** CS 20.4

“ LA VIÑA DADA A OTROS LABRADORES ”

- San Mateo 21:33-45 RVR09
- [33] Oíd otra parábola: Fué un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña; y la cercó de vallado, y cavó en ella un lagar, y edificó una torre, y la dió á renta á labradores, y se partió lejos.[34] Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos á los labradores, para que recibiesen sus frutos.[35] Mas los labradores, tomando á los siervos, al uno hirieron, y al otro mataron, y al otro apedrearon.[36] Envió de nuevo otros siervos, más que los primeros; é hicieron con ellos de la misma manera.[37] Y á la postre les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto á mi hijo.[38] Mas los labradores, viendo al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y tomemos su heredad.[39] Y tomado, le echaron fuera de la viña, y le mataron.[40] Pues cuando viniere el señor de la viña, ¿qué hará á aquellos labradores?[41] Dícenle: á los malos destruirá miserablemente, y su viña dará á renta á otros labradores, que le paguen el fruto á sus tiempos.[42] Díceles Jesús: ¿Nunca leísteis en las Escrituras:La piedra que desecharon los que edificaban,Esta fué hecha por cabeza de esquina:Por el Señor es hecho esto,Y es cosa maravillosa en nuestros ojos?[43] Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado á gente que haga los frutos de él.[44] Y el que cayere sobre esta piedra, será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará.[45] Y oyendo los príncipes de los sacerdotes y los Fariseos sus parábolas, entendieron que hablaba de ellos.

- Mateo:21 [43] Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que haga los frutos de él.

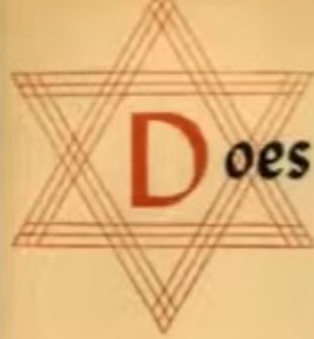
El mensaje proclamado por el ángel que volaba por en medio del cielo es el Evangelio eterno, el mismo Evangelio que fue declarado en el Edén, cuando Dios le dijo a la serpiente: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”. Génesis 3:15. Esta constituye la primera promesa de un Salvador que saldría al campo de batalla para desafiar el poder de Satanás y prevalecer sobre él. Cristo vino a nuestro mundo para presentar el carácter de Dios tal como está representado en su santa ley, porque su ley es una copia de su carácter. Cristo era tanto la ley como el Evangelio. El ángel que proclama el Evangelio eterno proclama también la ley de Dios; porque el Evangelio de salvación induce a los hombres a obedecer la ley mediante la cual sus caracteres son formados a la semejanza divina. 2MS 121.4

SIGNS OF THE Times



VOLUME 80, NO. 33 SEPTEMBER 1, 1953

Does Israel Fulfill Prophecy?
The Growing Peril to Freedom



Does Israel Fulfill Prophecy?

by S. A. KAPLAN
(A Hebrew Christian)

THE passing of Dr. Chaim Weizmann, outstanding pioneer Zionist leader, and Israel's first president, was mourned by the entire civilized world. During the two-day period that his body lay in state in the city of Rehovot, where Dr. Weizmann lived, more than a quarter of a million mourners filed past his open coffin. Representatives from Christian, Moslem, and Druse communities were present at the funeral, and telegrams of condolence and eulogy were received from statesmen and many spheres of the world. Former President Harry S. Truman characterized Dr. Weizmann as one of the wisest men he had ever known, and Mr. Joseph Sprinzak, then acting president of Israel, spoke of him as "a man of the people and a people's president."

Prime minister David Ben-Gurion spoke at a special cabinet meeting held shortly after Dr. Weizmann's death. After eulogizing the deceased president and referring to him as "the first citizen of Israel," he added, "He [Dr. Weizmann] wore two crowns, the crown of *manhood* and the crown of *wisdom*."

This statement by Mr. Ben-Gurion is very significant. The reader will observe that Dr. Weizmann was not hailed as an inspired prophet who had directed a great religious movement, but as a statesman who had played a leading part in the ambitious political adventure known as Zionism. And inasmuch as Dr. Weizmann had been the guiding spirit of Zionism, does not the fact that Ben-Gurion equated the entire movement as political rather than the embodiment of a lofty religious ideal.



With his successor, Dr. Ben-Gurion, Dr. Weizmann (center) inspected the 100th anniversary of the Balfour Declaration in 1948.

In his book, *Trail and Error* (Harper & Brothers, New York, 1948), Dr. Weizmann has traced in detail the factual history of modern Zionism from its inception fifty years ago until the establishment of *Medinat Israel*. Does the author ever allude in this volume to the Old Testament Scriptures as the basis *Zion* for the Zionist movement? Never! From beginning to end the book gives an exhaustive account of the innumerable Zionist activities along diplomatic and political lines which finally culminated in the division of Palestine by the UN into two separate states—Jewish and Arab.

Associated with Dr. Weizmann were such prominent Zionists as Dr. Theodor Herzl, the founder of modern Zionism, Dr. Nordau, Seligson, Dr. Maximal, Ussaklein, Abad Haim, Zolotarevsky, Yehoshafat, and many other leaders. Yet none of them is mentioned in the above book as attaching any religious significance to the cause they espoused.

Dr. Herzl conceived the movement

as a purely political and national objective. In his pamphlet, *The Jewish State*, which electrified world Jewry fifty years ago and gave rise to the national movement, Dr. Herzl made these revealing statements:

"It depends on the Jews themselves whether this political pamphlet remains for the present a political romance." Page 72. Published by the Zionist Emergency Council, New York, 1946.

So completely was Zionism divorced from religion in the mind of its founder that he declared:

"The theories of a divine institution, (and) of superior power, and the patriarchal . . . theories, do not accord with modern views."—*Ibid.*, p. 117. And again: "We shall keep our priests within the confines of their temples in the same way as we shall keep our priests away within the confines of their parishes."—Page 126.

What has been said of the founder and the pioneer of Zionism is equally true of the rank and file of the





zoom



Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el **conocimiento**, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.

OSEAS 4:5

Las profecías de juicio que dieran Amós y Oseas iban acompañadas de predicciones referentes a una gloria futura. **A las diez tribus, durante mucho tiempo rebeldes e impenitentes, no se les prometió una restauración completa de su poder anterior en Palestina.** Hasta el fin del tiempo, **habrían de andar “errantes entre las gentes.”** Pero mediante Oseas fué dada una profecía que les ofreció el privilegio de tener **parte en la restauración final que ha de experimentar el pueblo de Dios al fin de la historia de esta tierra,** cuando Cristo aparezca como Rey de reyes y Señor de señores. Declaró el profeta: “Muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, y sin príncipe, y sin sacrificio, y sin estatua, y sin ephod, y sin teraphim. Después—agregó el profeta—volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey; y temerán a Jehová y a su bondad en el fin de los días.” Oseas 3:4, 5. PR 222.4

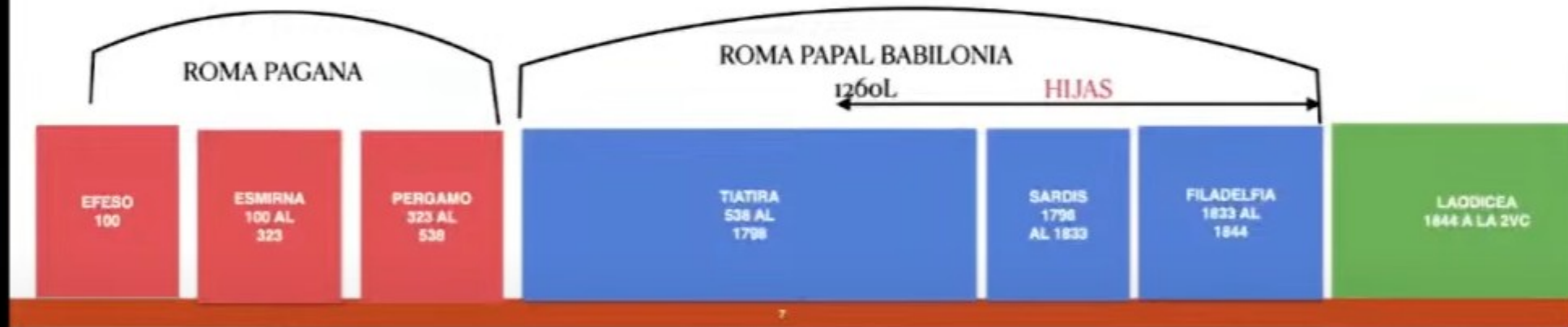
Si el pueblo le hubiese recibido, **Cristo habría evitado a nación judía su condenación.** Pero la envidia y los celos la hicieron implacable. Sus hijos resolvieron que no recibirían a Jesús de Nazaret como el Mesías. **Rechazaron la Luz del mundo y desde ese momento su vida quedó rodeada de tinieblas como de medianoche.** La suerte predicha cayó sobre la nación judía. Sus propias fieras pasiones, irrefrenadas, obraron su ruina. En su ira ciega se destruyeron unos a otros. Su orgullo rebelde y obstinado atrajo sobre ellos la ira de sus conquistadores romanos. **Jerusalén fué destruida, el templo reducido a ruinas, y su sitio arado como un campo. Los hijos de Judá perecieron de las maneras más horribles. Millones fueron vendidos para servir como esclavos en tierras paganas.** PR 526.3

El mensaje de la salvación es comunicado a los hombres por medio de agentes humanos. Pero los judíos habían tratado de monopolizar la ver que es vida eterna. Habían atesorado el maná viviente, que se había trocado en corrupción. La religión que habían tratado de guardar para sí llegó a ser un escándalo. Privaban a Dios de su gloria, y defraudaban al mundo **por una falsificación del Evangelio**. **Se habían negado a entregarse a Dios para la salvación del mundo**, y llegaron a ser agentes de Satanás para su destrucción. DTG 26.4

El pueblo a quien Dios había llamado para ser columna y base de la verdad, había llegado a ser representante de Satanás. Hacía la obra que éste deseaba que hiciese, y seguía una conducta que representaba falsamente el carácter de Dios y le hacía considerar por el mundo como un tirano. Los mismos sacerdotes que servían en el templo habían perdido de vista el significado del servicio que cumplían. Habían dejado de mirar más allá del símbolo, a lo que significaba. Al presentar las ofrendas de los sacrificios, eran como actores de una pieza de teatro. Los ritos que Dios mismo había ordenado eran trocados en medios de cegar la mente y endurecer el corazón. **Dios no podía hacer ya más nada para el hombre por medio de ellos**. **Todo el sistema debía ser desechado**. DTG 27.1

Lo que Dios quiso hacer en favor del mundo por Israel, la nación escogida, lo realizará finalmente mediante su iglesia que está en la tierra hoy. Ya dió “su viña ... a renta a otros labradores,” a saber a su pueblo guardador del pacto, que le dará fielmente “el fruto a sus tiempos.” Nunca ha carecido el Señor en esta tierra de representantes fieles, que consideraron como suyos los intereses de él. Estos testigos de Dios se cuentan entre el Israel espiritual, y se cumplirán en su favor todas las promesas del pacto que hizo Jehová con su pueblo en la antigüedad. PR 526.4

LA IGLESIA:
EL ISRAEL DEL NUEVO TESTAMENTO COMPUESTO POR JUDIOS Y GENTILES



Hoy la iglesia de Dios tiene libertad para llevar a cabo el plan divino para la salvación de la humanidad perdida. Durante muchos siglos el pueblo de Dios sufrió la restricción de sus libertades. Se prohibía predicar el Evangelio en su pureza, y se imponían las penas más severas a quienes osaran desobedecer los mandatos de los hombres. En consecuencia, la gran viña moral del Señor quedó casi completamente desocupada. El pueblo se veía privado de la luz que dimana de la Palabra de Dios. Las tinieblas del error y de la superstición amenazaban con borrar todo conocimiento de la verdadera religión. La iglesia de Dios en la tierra se hallaba tan ciertamente en cautiverio durante ese largo plazo de implacable persecución, como estuvieron los hijos de Israel cautivos en Babilonia durante el destierro. PR 527.1

En los últimos días de la historia de esta tierra, debe renovarse el pacto de Dios con su pueblo que guarda sus mandamientos. “En aquel día yo haré por ellos un pacto con las fieras del campo, y con las aves del cielo, y con los reptiles del suelo; y quebraré el arco y la espada, y quitaré la guerra de en medio de la tierra; y haré que duerman ellos seguros. Y te desposaré conmigo para siempre: sí, te desposaré conmigo en justicia, y en rectitud, y en misericordia y en compasiones; también te desposaré conmigo en fidelidad, y tú conocerás a Jehová. PR 223.2



HE Near East area has stirred millions of Jews who would see in the dangerous response this confidence based and placed in very uncertain its journey.

This kind area leads a major part in the hearts of Jews everywhere, and they are annually pouring millions of dollars into its treasury to help stabilize its study systems and proving its life.

Who regards the Jewish people as given so liberally as their means to behalf of their very republic? Behind their government is a day-to-day, international institution. It is a characteristic of human nature to sympathize with the underdog, and the Jewish people are no exception. If they of whatever kind of social structure had a strong attachment to land, it is because the little town has captured wide as their to receive the wandering Jew, the dependent Jew, and the persecuted Jew from every land. Both Zionism and non-Zionist Jews share this sentiment.

Is this devotion of the Jewish people and their government to land motivated also by a religious faith? Do they, like some Protestants, view Zionism with an awe of prophetic significance? How does the Jewish people and the state and life of the people stand of the Zionist movement?

It may seem to a skeptic to this reader to learn that the majority of Zionist leaders do not attach any religious significance whatsoever to their cause. The father of modern Zionism, Dr. Theodor Herzl, whose memory is revered and loved by Jews in every land, dismissed the idea of Zionism's having any religious connotations. He declared in his book, *The Jewish State*:

"The theories of a divine justification, and of superior power, and the practical footing is not accord with our views." — Page 157.

What, then, inspired Dr. Herzl, the gifted Viennese journalist and man of the world, to inaugurate modern Jewish state? It was the world-famous Dreyfus case in France, with its unmistakable anti-Semitic implications, that led Dr. Herzl to the conclusion that security for the Jewish people could be achieved only by the building of a national home in Palestine. Capitalizing on his personal charm and persuasive eloquence, he called on the British government to grant them a corporate charter for his program of a political entity in the Holy Land for the oppressed Jews of the world. He had one first to see the fruition of his efforts, but he was rejected; the scientific and academic Dr. Chaim Weizmann, carried on from where he had left off, and so effectively that in 1917 the British government, through

Lord Balfour, announced its historic decision to establish a national home for Jews in Palestine.

Dr. Eliezer Neumann, president of the Zionist Organization of America, in his address delivered at the 14th annual Zionist convention, Washington, D.C., October 20, 1956, on the subject "What is Zionism?" said in part:

"How this will be done, the nature and character of the Zionist movement . . . Throughout the centuries of our life, we always had great leaders in every sphere . . . great religious teachers, poets and sages, the rabbis, the scholars, the philosophers. . . But in the period of 19th century there emerged a new type of leader—the Jewish statesman. . . concerned not only with one particular sphere or aspect of Jewish life and culture, but with the total Jewish position in the contemporary world. . . Zionism, in essence, is Jewish statesmanship in its broadest sense." (Dallas press.)

In Dr. Neumann's opinion, therefore, one is unable to find any allusion to Zionism being any connection whatsoever with Bible prophecy or the religious suggestion that it is something like a political and humanitarian movement. Dr. Neumann's estimate of Zionism is typical of one held by the majority of Jewish leaders, and is also shared by the Hebrew people in general. Even the orthodox Jews from all lands, who have regarded as heretic since its establishment, have even declared positively because of their religious faith, but because there was no reason about the Jews as yet. The strange Jewry today is too concerned with prophetic interpretation. Religion is the possession of just a small minority of the Israeli, and their world has little influence in guiding the step of men.

It is noteworthy the Orthodox Jews who associate Zionism with Bible prophecy. They hold tenaciously to the belief that the Jews are under an old God's chosen people, and that the Jews of today fulfill the prophecies of the ancient Bible prophecies. In the words of one of their leading spokesmen, the late chief rabbi of Israel, Dr. Isaac Eliezer Herzog, "Israel is, in the words of Isaiah, 'the people of the prophets and seers; we are the heirs of the prophets and seers; we are the heirs of the prophets and seers.'" — *Compass*, a Jewish English periodical, Sept. 20, 1954.

The same conviction was even more fervently expressed by Dr. Abba Hanel, the Israeli ambassador to the United States, when he said:

"The significance of the exodus in modern Israel . . . represents the same promise and tangible fulfillment of prophetic promise to all Israel who accept the Israel faith of the Bible

promise. And I will bring them out from the people and gather about them the nations and will bring them again into their own land and I will build them there, upon the mountains of Israel, by the streams and in all the habitable places of the country." — *From an address at the University of Notre Dame, South Bend, Indiana, January 13, 1955. We shall discuss this prophecy of Ezekiel further on in this study.*

The Protestant View

One would hardly expect that most Protestants, who in other respects are exceptionally far apart from Jewish orthodoxy in its teachings, would see eye to eye with the religious Jew as to the nature of Zionism, for this is true. Like the Orthodox Jew, most Protestants hold dogmatically to the belief that the Jewish nation is still God's chosen people, and that as a nation they have yet to fulfill an exalted mission in the world. We quote William W. Paul Ayer, New York's popular Baptist minister:

"There can be no true understanding of how world conditions without knowing what God's word teaches about Israel—God, promise, and future. . . God's word promises an identified with Israel as a nation. . . Contrary to the belief of many Christians, God's ultimate world program are not wrapped up with the program of the Christian church. . . What Jews cannot look upon He will be Israel's Messiah and his King, and He will reign from Jerusalem and occupy the throne of David." — *From pastor Ayer's radio address entitled, 'God Will Give the Kingdom to Israel.'*

Such, in broad outline, is the Protestant concept of Zionism. It alleges that Jerusalem is destined to become the capital of a restored Jewish monarchy in which the twelve tribes of Israel will be highly honored, while their Gentile brethren will stand on the side lines and enjoy, in the presence of the lords and nobles. These Protestants confidently hope that this earthly program will prove a powerful stimulus and incentive for the Jews' acceptance of the Christian religion.

In the Face of the Scriptures

Will the above views concerning modern Zionism stand by when tested by the Scriptures of God? If the common conception of a nation and a full Hebrew in Israel is a fulfillment of Bible prophecy, then it must be demonstrated chronologically that the Bible prophecies pointed to this event. This was true of prominent governments in the past. The same attempt was the underlying motif of the Twelve prophets. For example, God

had revealed to Abraham that his seed would be land and there were for 400 years and that whereas there was with great abundance. See Genesis 15: the land would be their deliverance. God had again—a promise—made. Moses was prophetic with the divine command: "Then said the Lord, let My people go." Exodus 5:1. Their exodus took place in "the wilderness" predicted by the God of Israel, Exodus 12:51. "By a prophet the Lord brought Israel out of Egypt, and by a prophet was he preserved." Hosea 12:13.

The words of the Jews from the Babylonian captivity, about 500 B.C., and similar divine predictions. Like the Exodus movement, it, too, was based on the same promise. God had declared through Jeremiah the prophet that after seventy years in exile captive Israel would return to the land of their fathers. See Jeremiah 29:10-11, 29:10, 31:31-32. The fulfillment of this promise is recorded in 2 Chronicles 36:22-23.

"Now in the last year of Cyrus king of Persia, thus the word of the Lord spoken by the mouth of Jeremiah might be accomplished, the Lord stirred up the spirit of Cyrus king of Persia, that he made a proclamation throughout all his kingdom, and put it also in writing. . . Thus saith Cyrus king of Persia. . . The Lord God of heaven. . . hath changed me to build Him an house at Jerusalem. . . Who is there among you of all His people? The Lord his God be with him, and he shall go up." The reader will observe from the above that both events were based on the same word of prophecy. There is no stretching these chronological events. The prophet foretold the time when these movements were to take place; and we possess the chronological evidence of their fulfillment in the precise time predicted by the prophets. The Author of Bible prophecy was a work behind these movements, and the fulfillment glorified God and magnified His word.

The same apply the same reasoning and to modern Zionism. Is there a promise anywhere in Scripture that this modern movement would be initiated and that the time of Israel would be established? There must certainly be one. The fact of the matter is, however, in God's word in modern Zionism referred to chronologically, as it was when we. Of course, it is possible to make prophecies that have already had their fulfillment in the ancient past, and, disregarding signs and Bible chronology, apply these predictions to the modern Zionism. This is precisely what has been done. By a peculiar form of reasoning, the prophetic prophecies, which, as noted, were fulfilled by the terms of the Jews' time. . . (Continued on page 31)

MODERN ZIONISM:

OF GOD OR MEN?

Do Bible Prophecies of Restoration Apply to the Rise of the Modern State of Israel?



zoom

EL ESTADO ACTUAL DE ISRAEL



EL ESTADO DE ISRAEL ACTUAL

- NO FUE ESTABLECIDO CON PROPOSITOS SALVIFICOS.
- NO HA HECHO DIOS UN PACTO CON EL, NI EL CON DIOS.
- NO HA RECIBIDO LA PROMESA DE ABRAHAM, A CRISTO.
- NO LE INTERESA LA FE DE ABRAHAM.
- SOLO FUE ESTABLECIDO POR UN INDIVIDUO PARA QUE TUVIERAN UN LUGAR DONDE VIVIR.
- ALGUNOS DE LOS JUDIOS SE UNIRAN AL FINAL AL PUEBLO DE DIOS**

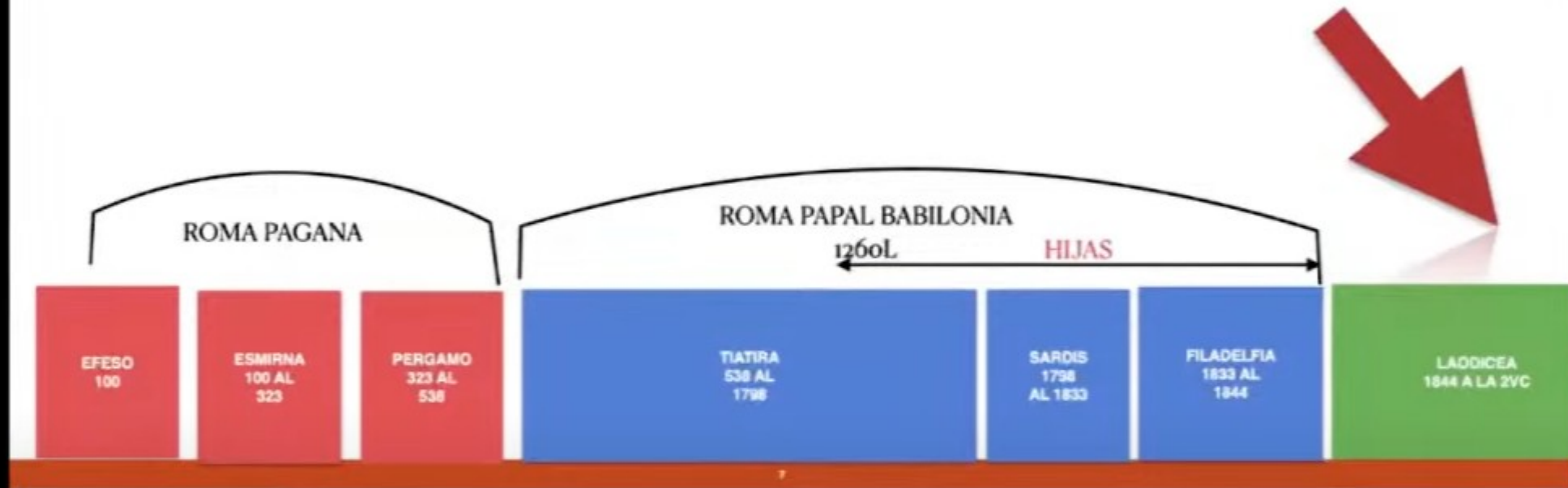
Entre los judíos hay algunos que, como Saulo de Tarso, son poderosos en las Escrituras, y éstos proclamarán con maravilloso poder la inmutabilidad de las leyes de Dios. El Dios de Israel hará que esto suceda en nuestros días. No se ha acertado su brazo para salvar. Cuando sus siervos trabajen con fe por aquellos que han sido mucho tiempo descuidados y despreciados, su salvación se revelará. OE

414.1

Pero, gracias a Dios, su iglesia no está ya en servidumbre. Al Israel espiritual han sido devueltos los privilegios que fueron concedidos al pueblo de Dios cuando se le libertó de Babilonia. En todas partes de la tierra, hombres y mujeres están respondiendo al mensaje enviado por el Cielo, acerca del cual Juan el revelador profetizó que sería proclamado antes del segundo advenimiento de Cristo: “Temed a Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida.” Apocalipsis 14:7. PR 527.2

Las huestes del mal no tienen ya poder para mantener cautiva a la iglesia, porque “ha caído, ha caído Babilonia, aquella grande ciudad,” que “ha dado a beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación;” y al Israel espiritual se da este mensaje: “Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas.” Apocalipsis 14:8; 18:4. Así como los cautivos desterrados escucharon el mensaje: “Huid de en medio de Babilonia” (Jeremías 51:6), y fueron devueltos a la tierra prometida, los que hoy temen a Dios prestan atención a la orden de retirarse de la Babilonia espiritual, y pronto se destacarán como trofeos de la gracia divina en la tierra hecha nueva, la Canaán celestial. PR 527.3

LA IGLESIA:
EL ISRAEL DEL NUEVO TESTAMENTO COMPUESTO POR JUDIOS Y GENTILES



EL ISRAEL DE DIOS EN EL FUTURO PROXIMO

Las bendiciones así
aseguradas a Israel, se
prometen en las mismas
condiciones y en el mismo
grado a toda nación y a todo
individuo que existe debajo
del amplio cielo. ED 158.2

CS 621.1

- Los sepulcros se abren y "muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua". Daniel 12:2. Todos los que murieron en la fe del mensaje del tercer ángel, salen glorificados de la tumba, para oír el pacto de paz que Dios hace con los que guardaron su ley. "Los que le traspasaron" (Apocalipsis 1:7), los que se mofaron y se rieron de la agonía de Cristo y los enemigos más acérrimos de su verdad y de su pueblo, son resucitados para mirarle en su gloria y para ver el honor con que serán recompensados los fieles y obedientes.

EL TIEMPO DE ANGUSTIA

LAS 7 ULTIMAS PLAGAS



“LA LEY Y LOS DOS PACTOS”

HISTORIA DE LOS PATRIARCAS Y PROFETAS CAPITULO

32

PP 333.1

- Cuando Adán y Eva fueron creados recibieron el conocimiento de la ley de Dios; conocieron los derechos que la ley tenía sobre ellos; sus preceptos estaban escritos en sus corazones. Cuando el hombre cayó a causa de su transgresión, la ley no fue cambiada, sino que se estableció un sistema de redención para hacerle volver a la obediencia. Se le dio la promesa de un Salvador, y se establecieron sacrificios con el propósito de dirigir sus pensamientos hacia el futuro, hacia la muerte de Cristo como supremo sacrificio. Si nunca se hubiera violado la ley de Dios, no habría habido muerte ni se habría necesitado un Salvador, ni tampoco sacrificios.

PP 333.2

- Adán enseñó a sus descendientes la ley de Dios, y el conocimiento de la ley se transmitió de padres a hijos durante las siguientes generaciones. No obstante las medidas bondadosamente tomadas para la redención del hombre, pocos la aceptaron y prestaron obediencia. Debido a la transgresión, el mundo se envileció tanto que se necesitó limpiarlo de su corrupción mediante el diluvio. La ley fue preservada por Noé y su familia, y Noé enseñó los Diez Mandamientos a sus descendientes. Cuando los hombres se apartaron nuevamente de Dios, el Señor eligió a Abraham, de quien declaró: "Oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos, y mis leyes". Génesis 26:5..

- Instituyó el rito de la circuncisión, como señal de que quienes lo recibían eran dedicados al servicio de Dios, y prometían permanecer separados de la idolatría y obedecer la ley de Dios. La falta de voluntad para cumplir esta promesa, que los descendientes de Abraham evidenciaron en su tendencia a formar alianzas con los paganos y adoptar sus prácticas, fue la causa de su permanencia y esclavitud en Egipto. Pero en su relación con los idólatras y su forzada sumisión a los egipcios, los israelitas corrompieron aun más su conocimiento de los preceptos divinos al mezclarlos con las crueles y viles enseñanzas del paganismo. Por lo tanto, cuando los sacó de Egipto, el Señor descendió sobre el Sinaí, envuelto en gloria y rodeado de sus ángeles, y con grandiosa majestad pronunció su ley a todo el pueblo

PP 335.1

- El sistema de sacrificios confiado a Adán fue también pervertido por sus descendientes. La superstición, la idolatría, la crueldad y el libertinaje corrompieron el sencillo y significativo servicio que Dios había establecido. A través de su larga relación con los idólatras, el pueblo de Israel había mezclado muchas costumbres paganas con su culto; por consiguiente, en el Sinaí el Señor le dio instrucciones definidas tocante al servicio de los sacrificios. Una vez terminada la construcción del santuario, Dios se comunicó con Moisés desde la nube de gloria que descendía sobre el propiciatorio, y le dio instrucciones completas acerca del sistema de sacrificios y ofrendas, y las formas del culto que debían emplearse en el santuario. De esa manera se entregó a Moisés la ley ceremonial, que fue escrita por él en un libro. Pero la ley de los Diez Mandamientos pronunciada desde el Sinaí había sido escrita por Dios mismo en las tablas de piedra, y se guardó sagradamente en el arca.

PP 335.2

- Muchos confunden estos dos sistemas y se valen de los textos que hablan de la ley ceremonial para tratar de probar que la ley moral fue abolida; pero esto es pervertir las Escrituras. La distinción entre los dos sistemas es clara. El sistema ceremonial se componía de símbolos que señalaban a Cristo, su sacrificio y su sacerdocio. Esta ley ritual, con sus sacrificios y ordenanzas, debían los hebreos seguirla hasta que el símbolo se cumpliera en la realidad de la muerte de Cristo, Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Entonces debían cesar todas las ofrendas de sacrificio. Tal es la ley que Cristo quitó de en medio y clavó en la cruz. Ver Colosenses 2:14.

PP 336.5

- Toda comunicación entre el cielo y la raza caída se ha hecho por medio de Cristo. Fue el Hijo de Dios quien dio a nuestros primeros padres la promesa de la redención. Fue él quien se reveló a los patriarcas. Adán, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, y Moisés comprendieron el evangelio. Buscaron la salvación por medio del Sustituto y Garante del ser humano. Estos santos varones de antaño comulgaron con el Salvador que iba a venir al mundo en carne humana; y algunos de ellos hablaron cara a cara con Cristo y con ángeles celestiales.

PP 337.4

- La ley ceremonial fue dada por Cristo. Aun después de ser abolida, Pablo la presentó a los judíos en su verdadero marco y valor, mostrando el lugar que ocupaba en el plan de la redención, así como su relación con la obra de Cristo; y el gran apóstol declara que esta ley es gloriosa, digna de su divino Originador. El solemne servicio del santuario representaba las grandes verdades que iban a ser reveladas a través de las siguientes generaciones.

PP 337.4

- La nube de incienso que ascendía con las oraciones de Israel representaba su justicia, que es lo único que puede hacer aceptable ante Dios la oración del pecador; la víctima sangrante en el altar del sacrificio daba testimonio del Redentor que había de venir; y el lugar santísimo irradiaba la señal visible de la presencia divina. Así, a través de siglos y siglos de tinieblas y apostasía, la fe se mantuvo viva en los corazones humanos hasta que llegó el tiempo del advenimiento del Mesías prometido.

PP 339.4

- La idolatría y todos los pecados que la acompañaban eran abominables para Dios, y ordenó a su pueblo que no se mezclara con las otras naciones, ni hiciera "como ellos hacen" (Éxodo 23:24), para que no se olvidaran de Dios. Les prohibió el matrimonio con los idólatras, para que sus corazones no se apartaran de él. Era tan necesario entonces como ahora que el pueblo de Dios fuera puro, "sin mancha de este mundo". Santiago 1:27. Debían mantenerse libres del espíritu mundano, porque este se opone a la verdad y la justicia. Pero Dios no quería que su pueblo, creyendo tener la exclusividad de la justicia, se apartara del mundo al punto de no poder ejercer influencia alguna sobre él.

PP 340.1

- Como su Maestro, los seguidores de Cristo debían ser en todas las edades la luz del mundo. El Salvador dijo: "Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de una vasija, sino sobre el candelero para que alumbre a todos los que están en casa", es decir, el mundo. Y agrega: "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". Mateo 5:14-16. Esto es exactamente lo que hicieron Enoc, Noé, Abraham, José y Moisés. Y es precisamente lo que Dios quería que hiciera su pueblo Israel.

PP 340.2

- Fue su propio corazón malo e incrédulo, dominado por Satanás, lo que los llevó a ocultar su luz en vez de irradiarla sobre los pueblos circunvecinos; fue ese mismo espíritu fanático lo que los hizo seguir las prácticas inicuas de los paganos, o encerrarse en un orgulloso exclusivismo, como si el amor y el cuidado de Dios fueran únicamente para ellos.

PP 340.3

- Así como la Biblia presenta dos leyes, una inmutable y eterna, la otra provisional y temporaria, así también hay dos pactos. El pacto de la gracia se estableció primeramente con el hombre en el Edén, cuando después de la caída se dio la promesa divina de que la simiente de la mujer herirá a la serpiente en la cabeza. Este pacto puso al alcance de todos los hombres el perdón y la ayuda de la gracia de Dios para obedecer en lo futuro mediante la fe en Cristo. También se les prometió la vida eterna si eran fieles a la ley de Dios. Así recibieron los patriarcas la esperanza de la salvación

PP 340.4

- Este mismo pacto le fue renovado a Abraham en la promesa: "En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra". Génesis 22:18. Esta promesa dirigía los pensamientos hacia Cristo. Así la entendió Abraham (véase Gálatas 3:8, 16), y confió en Cristo para obtener el perdón de sus pecados. Fue esta fe la que se le contó como justicia. El pacto con Abraham también mantuvo la autoridad de la ley de Dios. El Señor se le apareció y le dijo: "Yo soy el Dios Todopoderoso. Anda delante de mí, y sé perfecto". El testimonio de Dios respecto a su siervo fiel fue: "Oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes", y el Señor le declaró: "Estableceré un pacto contigo y con tu descendencia, después de ti de generación en generación: un pacto perpetuo, para ser tu Dios y el de tu descendencia después de ti". Génesis 17:1, 7; 26:5.

. PP 340.5

Aunque este pacto fue hecho con Adán, y más tarde se le renovó a Abraham, no pudo ratificarse sino hasta la muerte de Cristo. Existió en virtud de la promesa de Dios desde que se indicó por primera vez la posibilidad de redención. Fue aceptado por fe: no obstante, cuando Cristo lo ratificó fue llamado el pacto nuevo . La ley de Dios fue la base de este pacto, que era sencillamente un arreglo para restituir al hombre a la armonía con la voluntad divina, para colocarlo en condición de poder obedecer la ley de Dios

PP 341.1

- Otro pacto, llamado en la Escritura el pacto "antiguo", se estableció entre Dios e Israel en el Sinaí, y en aquel entonces fue ratificado mediante la sangre de un sacrificio. El pacto hecho con Abraham fue ratificado mediante la sangre de Cristo, y es llamado el "segundo" pacto o "nuevo" pacto, porque la sangre con la cual fue sellado se derramó después de la sangre del primer pacto. Es evidente que el nuevo pacto estaba en vigencia en los días de Abraham, puesto que entonces fue confirmado tanto por la promesa como por el juramento de Dios, "dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta". Hebreos 6:18.

PP 341.2

- Pero si el pacto confirmado a Abraham contenía la promesa de la redención, ¿por qué se hizo otro pacto en el Sinaí? Durante su esclavitud, el pueblo había perdido en alto grado el conocimiento de Dios y de los principios del pacto de Abraham. Al libertarlos de Egipto, Dios trató de revelarles su poder y su misericordia para inducirlos a amarle y a confiar en él. Los llevó al Mar Rojo, donde, perseguidos por los egipcios, parecía imposible que escaparan, para que vieran su total desamparo y necesidad de ayuda divina; y entonces los libró. Así se llenaron de amor y gratitud hacia él, y confiaron en su poder para ayudarlos. Los ligó a sí mismo como su libertador de la esclavitud temporal.

PP 341.4

- Dios los llevó al Sinaí; manifestó allí su gloria; les dio la ley, con la promesa de grandes bendiciones siempre que obedecieran: "Ahora pues, si dais oído a mi voz, y guardáis mi pacto, ... vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa". Éxodo 19:5, 6. Los israelitas no percibían la pecaminosidad de su propio corazón, y no comprendían que sin Cristo les era imposible guardar la ley de Dios; y con excesiva premura concertaron su pacto con Dios. Al creerse capaces de ser justos por sí mismos, declararon: "Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos". Éxodo 24:7.

PP 341.4

- Habían presenciado la grandiosa majestad de la proclamación de la ley, y habían temblado de terror ante el monte; y sin embargo, apenas unas pocas semanas después, quebrantaron su pacto con Dios al postrarse a adorar una imagen fundida. No podían esperar el favor de Dios por medio de un pacto que ya habían roto; y entonces viendo su pecaminosidad y su necesidad de perdón, llegaron a sentir la necesidad del Salvador revelado en el pacto de Abraham y simbolizado en los sacrificios. De manera que mediante la fe y el amor se vincularon con Dios como su libertador de la esclavitud del pecado. Ya estaban capacitados para apreciar las bendiciones del nuevo pacto

PP 342.1

- Los términos del pacto antiguo eran: Obedece y vivirás. "El hombre que los cumpla, gracias a ellos, vivirá" (Ezequiel 20:2; Levítico 18:5); pero "maldito el que no confirme las palabras de esta ley para cumplirlas". Deuteronomio 27:26. El nuevo pacto se estableció sobre "mejores promesas", la promesa del perdón de los pecados, y de la gracia de Dios para renovar el corazón y ponerlo en armonía con los principios de la ley de Dios. "Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Pondré mi ley en su mente y la escribiré en su corazón Porque perdonaré la maldad de ellos y no me acordaré más de su pecado". Jeremías 31:33, 34.

PP 342.2

- La misma ley que fue grabada en tablas de piedra es escrita por el Espíritu Santo sobre las tablas del corazón. En lugar de tratar de establecer nuestra propia justicia, aceptamos la justicia de Cristo. Su sangre expía nuestros pecados. Su obediencia es aceptada en nuestro favor. Entonces el corazón renovado por el Espíritu Santo producirá los frutos del Espíritu. Mediante la gracia de Cristo viviremos obedeciendo a la ley de Dios escrita en nuestro corazón. Al poseer el Espíritu de Cristo, andaremos como él anduvo. Por medio del profeta, Cristo declaró respecto a sí mismo: "El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu Ley está en medio de mi corazón". Salmos 40:8. Y cuando vivió entre los hombres, dijo: "No me ha dejado solo el Padre; porque yo, lo que a él agrada, hago siempre". Juan 8:29

PP 342.3

- El apóstol Pablo presenta claramente la relación que existe entre la fe y la ley bajo el nuevo pacto. Dice: "Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo". "Luego, ¿por la fe invalidamos la Ley? ¡De ninguna manera! Más bien, confirmamos la Ley". "Lo que era imposible para la Ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne, para que la justicia de la Ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu". Romanos 5:1; 3:31; 8:3, 4.

PP 343.1

- La obra de Dios es la misma en todos los tiempos, aunque hay distintos grados de desarrollo y diferentes manifestaciones de su poder para suplir las necesidades de los hombres en los diferentes siglos. Empezando con la primera promesa evangélica, y siguiendo a través de las edades patriarcal y judía, para llegar hasta nuestros propios días, ha habido un desarrollo gradual de los propósitos de Dios en el plan de la redención. El Salvador simbolizado en los ritos y ceremonias de la ley judía es el mismo que se revela en el evangelio.

PP 343.1

- Las nubes que envolvían su divina forma se han esfumado; la bruma y las sombras se han desvanecido; y Jesús, el Redentor del mundo, aparece claramente visible. El que proclamó la ley desde el Sinaí, y entregó a Moisés los preceptos de la ley ritual, es el mismo que pronunció el sermón sobre el monte. Los grandes principios del amor a Dios, que él proclamó como fundamento de la ley y los profetas, son solo una reiteración de lo que él había dicho por medio de Moisés al pueblo hebreo: "Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Amarás a Jehová, tu Dios, de todo tu corazón, de toda tu alma y con todas tus fuerzas". Y "amarás a tu prójimo como a ti mismo". Deuteronomio 6:4, 5; Levítico 19:18. El Maestro es el mismo en las dos dispensaciones. Las demandas de Dios son las mismas. Los principios de su gobierno son los mismos. Porque todo procede de Aquel "en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación". Santiago 1:17.

“DESTRUIDO POR FALTA DE CONOCIMIENTO” PROFETAS Y REYES CAP 24.

- Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento: porque tú has desechado el conocimiento, yo también te desearé a tí, para que no seas mi sacerdote: y pues que olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos. OSEAS 4:6

PR 219.1

- El favor de Dios para con los hijos de Israel había dependido siempre de que obedeciesen. Al pie del Sinaí habían hecho con él un pacto como su "especial tesoro sobre todos los pueblos." Solemnemente habían prometido seguir por la senda de la obediencia. Habían dicho: "Todo lo que Jehová ha dicho haremos" Éxodo 19:5, 8. Y cuando, algunos días más tarde, la ley de Dios fué pronunciada desde el monte y por medio de Moisés se dieron instrucciones adicionales en forma de estatutos y juicios, los israelitas volvieron a prometer a una voz: "Todo lo que Jehová ha dicho haremos." Cuando se ratificó el pacto, el pueblo volvió a declarar unánimemente: "Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos." Éxodo 24:3, 7. Dios había escogido a Israel como su pueblo, y éste le había escogido a él como su Rey.

PR 219.2

- Al acercarse el fin de las peregrinaciones por el desierto, se repitieron las condiciones del pacto. En Baal-peor, en los lindes de la tierra prometida, donde muchos cayeron víctimas de la tentación sutil, los que permanecieron fieles renovaron sus votos de lealtad. Moisés los puso en guardia contra las tentaciones que los asaltarían en el futuro; y los exhortó fervorosamente a que permaneciesen separados de las naciones circundantes y adorasen a Dios solo.

PR 219.3

- Moisés había instruido así a Israel: "Ahora pues, oh Israel, oye los estatutos y derechos que yo os enseñó, para que los ejecutéis, y viváis, y entréis, y poseáis la tierra que Jehová el Dios de vuestros padres te da. No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno... Guardadlos, pues, y ponedlos por obra: porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia en ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, gente grande es ésta." Deuteronomio 4:1-6.

PR 220.1

- Se les había encargado especialmente a los israelitas que no olvidasen los mandamientos de Dios, en cuya obediencia hallarían fortaleza y bendición. He aquí las palabras que el Señor les dirigió por Moisés: "Guárdate, y guarda tu alma con diligencia, que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida: y enseñarlas has a tus hijos, y a los hijos de tus hijos." Vers. 9. Las escenas pavorosas relacionadas con la promulgación de la ley en el Sinaí no debían olvidarse jamás. Habían sido claras y decididas las advertencias dadas a Israel contra las costumbres idólatras que prevalecían entre las

PR 220.1

- El consejo que se le había dado había sido: "Guardad pues mucho vuestras almas, ... porque no os corrompáis, y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna," "y porque alzando tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, no seas incitado, y te inclines a ellos, y les sirvas; que Jehová tu Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos." "Guardaos no os olvidéis del pacto de Jehová vuestro Dios, que él estableció con vosotros, y os hagáis escultura o imagen de cualquier cosa, que Jehová tu Dios te ha vedado." Vers. 15, 16, 19, 23

PR 220.2

- Moisés explicó los males que resultarían de apartarse de los estatutos de Jehová. Invocando como testigos los cielos y la tierra, declaró que si, después de haber morado largo tiempo en la tierra prometida, el pueblo llegara a introducir formas corruptas de culto y a inclinarse ante imágenes esculpidas, y si rehusara volver al culto del verdadero Dios, la ira del Señor se despertaría y ellos serían llevados cautivos y dispersados entre los paganos. Les advirtió: "Presto pereceréis totalmente de la tierra hacia la cual pasáis el Jordán para poseerla: no estaréis en ella largos días sin que seáis destruídos. Y Jehová os esparcirá entre los pueblos, y quedaréis pocos en número entre las gentes a las cuales os llevará Jehová: y serviréis allí a dioses hechos de manos de hombres, a madera y a piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen." Vers. 26-28.

PR 221.1

- Esta profecía, que se cumplió en parte en tiempo de los jueces, halló un cumplimiento más completo y literal en el cautiverio de Israel en Asiria y de Judá en Babilonia.

PR 221.2

- La apostasía de Israel se había desarrollado gradualmente. De generación en generación, Satanás había hecho repetidas tentativas para inducir a la nación escogida a que olvidase "los mandamientos, estatutos, y derechos" (Deuteronomio 6:1) que había prometido guardar para siempre. Sabía él que si tan sólo podía inducir a Israel a olvidarse de Dios, y a andar "en pos de dioses ajenos" para servirlos y postrarse ante ellos, "de cierto" perecería. Deuteronomio 8:19.

PR 221.3

- Sin embargo, el enemigo de la iglesia de Dios en la tierra no había tenido plenamente en cuenta la naturaleza compasiva de Aquel que "de ningún modo justificará al malvado," y sin embargo se gloria en ser "misericordioso, y piadoso; tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad; que guarda la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión, y el pecado." Éxodo 34:6, 7. A pesar de los esfuerzos hechos por Satanás para estorbar el propósito de Dios en favor de Israel, el Señor se reveló misericordiosamente aun en algunas de las horas más sombrías de su historia, cuando parecía que las fuerzas del mal estaban por ganar la victoria. Recordó a Israel las cosas destinadas a contribuir al bienestar de la nación. Declaró por medio de Oseas: "Escribíle las grandezas de mi ley, y fueron tenidas por cosas ajenas." "Yo con todo eso guiaba en pies al mismo Ephraim, tomándolos de sus brazos; y no conocieron que yo los cuidaba." Oseas 8:12; 11:3. El Señor los había tratado con ternura, instruyéndolos por sus profetas y dándoles renglón sobre renglón, precepto sobre precepto.

PR 222.1

- Si Israel hubiese escuchado los mensajes de los profetas, se le habría ahorrado la humillación que siguió. Pero el Señor se vió obligado a dejarlo ir en cautiverio porque persistió en apartarse de su ley. El mensaje que le mandó por Oseas fué éste: "Mi pueblo está destruído por falta de conocimiento. Por cuanto tú has rechazado con desprecio el conocimiento de Dios, yo también te rechazaré, ... puesto que te has olvidado de la ley de tu Dios." Oseas 4:6 (VM).

PR 222.2

- En toda época, la transgresión de la ley de Dios fué seguida por el mismo resultado. En los días de Noé, cuando se violó todo principio del bien hacer, y la iniquidad se volvió tan arraigada y difundida que Dios no pudo soportarla más, se promulgó el decreto: "Raeré los hombres que he criado de sobre la faz de la tierra." Génesis 6:7. En los tiempos de Abrahán, el pueblo de Sodoma desafió abiertamente a Dios y a su ley; y se manifestó la misma perversidad, la misma corrupción y la misma sensualidad desenfrenada que habían distinguido al mundo antediluviano. Los habitantes de Sodoma sobrepasaron los límites de la tolerancia divina, y

PR 222.3

- El tiempo que precedió al cautiverio de las diez tribus de Israel se destacó por una desobediencia y una perversidad similares. No se tenía en cuenta para nada la ley de Dios, y esto abrió las compuertas de la iniquidad sobre Israel. Oseas declaró: "Jehová pleitea con los moradores de la tierra; porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra. Perjurar, y mentir, y matar, y hurtar y adulterar prevalecieron, y sangres se tocaron con sangres." Oseas 4:1, 2.

PR 222.4

- Las profecías de juicio que dieran Amós y Oseas iban acompañadas de predicciones referentes a una gloria futura. A las diez tribus, durante mucho tiempo rebeldes e impenitentes, no se les prometió una restauración completa de su poder anterior en Palestina. Hasta el fin del tiempo, habrían de andar "errantes entre las gentes." Pero mediante Oseas fué dada una profecía que les ofreció el privilegio de tener parte en la restauración final que ha de experimentar el pueblo de Dios al fin de la historia de esta tierra, cuando Cristo aparezca como Rey de reyes y Señor de señores. Declaró el profeta: "Muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, y sin príncipe, y sin sacrificio, y sin estatua, y sin ephod, y sin teraphim. Después—agregó el profeta—volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey; y temerán a Jehová y a su bondad en el fin de los días." Oseas

PR 223.1

- En un lenguaje simbólico Oseas presentó a las diez tribus el plan que Dios tenía para volver a otorgar a toda alma penitente que se uniese con su iglesia en la tierra las bendiciones concedidas a Israel en los tiempos cuando éste le era leal en la tierra prometida. Refiriéndose a Israel como a quien deseaba manifestar misericordia, el Señor declaró: "Empero he aquí, yo la induciré, y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón. Y daréle sus viñas desde allí, y el valle de Achor por puerta de esperanza; y allí cantará como en los tiempos de su juventud, y como en el día de su subida de la tierra de Egipto. Y será que en aquel tiempo, dice Jehová, me llamarás Marido mío, y nunca más me llamarás Baali Margen: Mi señor. Porque quitaré de su boca los nombres de los Baales, y nunca más serán mentados por sus nombres." Oseas 2:14-17.

PR 223.2

- En los últimos días de la historia de esta tierra, debe renovarse el pacto de Dios con su pueblo que guarda sus mandamientos. "En aquel día yo haré por ellos un pacto con las fieras del campo, y con las aves del cielo, y con los reptiles del suelo; y quebraré el arco y la espada, y quitaré la guerra de en medio de la tierra; y haré que duerman ellos seguros. Y te desposaré conmigo para siempre: sí, te desposaré conmigo en justicia, y en rectitud, y en misericordia y en compasiones; también te desposaré conmigo en

PR 223.3

- "Sucederá también que en aquel día yo responderé, dice Jehová; yo responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra; y la tierra responderá al trigo y al vino y al aceite; y ellos responderán a Jezreel. Y te sembraré para mí mismo en la tierra; y me compadeceré de la no compadecida, y al que dije que no era mi pueblo, le diré: ¡Pueblo mío eres! y él me dirá a mí: ¡Tú eres mi Dios!" Vers. 18-23 (VM).

PR 224.1

- Y acontecerá en aquel tiempo, que los que hubieren quedado de Israel, y los que hubieren quedado de la casa de Jacob, ... se apoyarán con verdad en Jehová Santo de Israel." Isaías 10:20. De "toda nación y tribu y lengua y pueblo" saldrán algunos que responderán gozosamente al mensaje: "Temed a Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida." Se apartarán de todo ídolo que los una a la tierra, y adorarán "a aquel que ha hecho el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas." Se librarán de todo enredo, y se destacarán ante el mundo como monumentos de la misericordia de Dios. Obedientes a los requerimientos divinos, serán reconocidos por los ángeles y por los hombres como quienes guardaron "los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús." Apocalipsis 14:6, 7, 12

PR 224.2

- "He aquí vienen días, dice Jehová, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleva la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán. Y tornaré el cautiverio de mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; y plantarán viñas, y beberán el vino de ellas; y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les dí, ha dicho Jehová Dios tuyo." Amós 9:13-15.

